



Fotografía: Red de Monitoreo

Hilando saberes alrededor del monitoreo comunitario de biodiversidad:

Una apuesta por el cuidado de la Amazonia

Red de Monitoreo Comunitario de Biodiversidad para la Amazonía¹

“Nos dimos cuenta que el monitoreo generaba paz, porque había logrado acercar a unos y otros, y ayudaba a construir redes en la región” Eduardo Sánchez, campesino e integrante de la Cooperativa Multiactiva de Jóvenes del Guaviare (Comguaviare).

A sí como los ríos crecen y se alimentan de un sinnúmero de caños, quebradas y lagunas, la Red de Monitoreo Comunitario de Biodiversidad para la Amazonía nace en el reconocimiento y articulación de diversas organizaciones que venimos trabajando por el cuidado de la biodiversidad y de sus habitantes en la Amazonia colombiana. En un principio, la Red se creó con el impulso del Instituto Humboldt en el marco de un proyecto de monitoreo comunitario de biodiversidad en la Amazonía. Al convocar a las diferentes organizaciones, evidenciamos nuestras trayectorias, enfoques diversos, y la numerosa cantidad de iniciativas existentes que realizaban

monitoreo comunitario. A partir de esto, se llegó a tres conclusiones claves:

- 1) La Red debía promover y conectar estas iniciativas, organizaciones y personas en la región para que juntas se hicieran más fuertes.
- 2) La Red debía ir mucho más allá del proyecto que la inició, y dejarse contagiar por estos enfoques, y propósitos de las comunidades vinculadas para alcanzar un objetivo mayor.
- 3) El corazón de la Red somos las comunidades locales, los pueblos étnicos y la biodiversidad de los territorios amazónicos.

1. Es una Red que conecta organizaciones de base comunitaria e iniciativas con presencia en la Amazonía colombiana que trabajan alrededor del monitoreo comunitario de biodiversidad. Este artículo fue escrito por diversas organizaciones que conforman la Red.



¿Cómo está conformada la Red de Monitoreo Comunitario de Biodiversidad para la Amazonía?

Somos una Red que está conformada por 32 integrantes entre los que se encuentran monitores y monitoras comunitarias, organizaciones campesinas, indígenas, ONG, empresas locales de turismo, reservas naturales, instituciones educativas, asociaciones, cooperativas de producción agropecuaria, y personas que acompañan estas comunidades en sus procesos de monitoreo de biodiversidad.

Cabe resaltar que, algunas de estas iniciativas, están centradas en actividades de conservación e investigación científica con fines educativos; otras combinan la conservación de la biodiversidad y el turismo comunitario, con el fin de obtener ingresos económicos y al mismo tiempo, cuidar el territorio, y otras cuentan con un enfoque hacia la educación ambiental. Para la mayoría de estas iniciativas, la Red es la primera experiencia de trabajo articulado, generando oportunidades para el crecimiento conjunto y el intercambio horizontal.

¿Qué acciones se están desarrollando?

Entre los principales logros destacamos el crecimiento de la Red, así como la comunicación respetuosa y constante a través de WhatsApp. Desde febrero de 2025 hasta abril de 2026, hemos consolidado este proceso a través de ocho encuentros (tanto virtuales como presenciales), en los que hemos abordado temas como: la estrategia de monitoreo por organización, la identificación de los saberes con los que ya contamos, la gestión de los datos, la educación y comunicación territorializada, la construcción colectiva de nuestros acuerdos de gobernanza, y la importancia del conocimiento ancestral y los saberes locales en el monitoreo comunitario de la biodiversidad.

Durante este camino de la Red, priorizamos el reconocimiento de iniciativas locales de monitoreo en los territorios que visitamos y el intercambio con ellos, que se pudieron materializar con mayor fuerza en los encuentros presenciales de La Macarena, Meta; Villagarzón, Putumayo, y San José del Guaviare, Guaviare, que se llevaron a cabo con el apoyo de la Corporación Alemana para la Cooperación Internacional – GIZ.

Estos encuentros permitieron reafirmar la potencia del quehacer comunitario para la toma de decisiones locales en la Amazonía, que le hacen frente a la amenaza de proyectos extractivos en la región del Medio Putumayo, la pérdida de biodiversidad y la deforestación en La Macarena, Meta, en donde las y los campesinas de la vereda La Esperanza se han dedicado a sembrar árboles y observar las especies que siguen presentes en su territorio, y son la muestra viva que el monitoreo comunitario de la biodiversidad ha sido una

práctica milenaria de las comunidades locales para conocer, relacionarse y cuidar la naturaleza.

Así como la reivindicación del conocimiento tradicional, con la orientación del chamán Uldarico Matapí en la Serranía de La Lindosa ubicada en San José del Guaviare, comprendimos que las pictografías describen un sistema de conocimiento ancestral donde cada figura tiene un significado profundo: el murciélago simboliza la maldad, las tres boas representan el gobierno de la naturaleza y el conocimiento, los perros indican la ancestralidad del grupo, las manos con figuras internas explican la organización del trabajo, y la figura humana grande actúa como espíritu guardián de la fuerza, ofreciendo una interpretación compleja sobre la gobernanza y la relación con el entorno natural y social. Es evidente la profunda conexión de estas figuras con la gobernanza, conocimiento ancestral y organización laboral.

El intercambio de experiencias sobre formas de trabajo, o la solución de problemas y conflictos en sus territorios, ha sido un proceso enriquecedor para todos los y las integrantes, quienes participamos en los cinco de grupos de trabajo de la Red (escuela de monitoreo y saberes, datos y gestión de la información, puentes y alianzas, acuerdos de gobernanza y comunicación).

Asimismo, las y los integrantes de la Red han logrado articular estos saberes tradicionales con metodologías contemporáneas y tecnologías como las cámaras trampa, plataformas como eBird, enriqueciendo ambas formas de conocimiento. Este ejercicio se vio reflejado en el encuentro que se llevó a cabo en el municipio de Villagarzón, Putumayo, donde se han registrado más de 400 especies de aves en la reserva natural El Escondite, y 54 especies de aves y 13 de mamíferos en la reserva natural Selva Vides, así como en la identificación de especies como el mapache cangrejero (*Procyon cancrivorus*), el jaguar (*Panthera onca*), el paragüero (*Cephalopterus ornatus*) y el gavián zancón (*Geranospiza caerulescens*) en diferentes territorios de la Amazonia.

“Queremos que quienes integran la Red quieran contar a medio mundo lo que se está haciendo aquí y contagiarlos”. Luz Delia Guiza, campesina e integrante de la Agencia de Viajes Despertar Sonoro Tours.

Encuentro La Macarena

También, hemos podido conectar con otras redes y grupos de monitores en diferentes territorios del país, incluso, de fuera del país. Por ejemplo, uno de los integrantes del Putumayo asistió a un encuentro de monitores comunitarios en Mutiscua, Norte de Santander para intercambiar experiencias e inspirarse mutuamente.

Dos integrantes de la Red asistimos a un taller del proyecto GEF Páramos para la Vida facilitado por el Institu-



to Humboldt, sobre la importancia de la gestión de datos sobre biodiversidad para el cuidado de los territorios. Asimismo, tuvimos la oportunidad de intercambiar de manera presencial con monitores comunitarios e investigadores acompañantes de México, con más de diez años de trayectoria como el de Milpa Alta en Ciudad de México, en donde están monitoreando varias especies endémicas y la restauración de pastizales como una apuesta por la defensa de su territorio.

¿Qué impactos se han logrado hasta el momento?

Relevo generacional y la fuerza de lo colectivo

A partir de los intercambios virtuales y presenciales, pero sobre todo desde el amor y la solidaridad que hemos alimentado durante este tiempo, se evidenció que el fortalecimiento al interior de cada iniciativa es primordial, Freddy Mora, integrante de Caño Cristales Aventura Tours, afirmó que: *“Pertenecer a la Red es una recarga emocional muy grande. Ver que muchas personas en diferentes municipios o departamentos estamos trabajando en la misma línea, es reconfortante porque esto nos dice que no somos los únicos que creemos que la conservación aún es posible, y se pueden cambiar actividades económicas en una comunidad de forma concertada”*.

Nuestro trabajo en Red ha involucrado a instituciones educativas, Jenny Revelo, docente de la Institución Educativa Rural Agropecuaria Ciudad de Villagarzón, señala: *“Las niñas, niños y jóvenes son los que se encargaran de llevar y continuar el legado del cuidado y protección de la biodiversidad. Sumado a esto, gracias a la Red nuestra institución a través de su PRAE ha involucrado la transversalidad entre pares, y se ha generado estrategias pedagógicas que despiertan una conciencia crítica y hábitos sostenibles con los estudiantes.”*

La aplicación del PRAE (Proyecto Ambiental Escolar) en las instituciones educativas vinculadas a la Red demuestra que es posible construir una educación territorializada, integrando el conocimiento local junto a la comunidad educativa.

Así como las artes también han desempeñado un papel fundamental en los encuentros, ayudando a valorar el

potencial artístico y cultural al interior de la institución. Mientras que años atrás las “aulas vivas” parecían algo imposible de plasmar; en la actualidad, se han visualizado estas aulas como un potencial de enseñanza-aprendizaje. Las experiencias de observación de aves, ilustración de especies que acompañarán el directorio de la red de monitoreo, y la transformación de productos como pomadas, aceites esenciales, entre otros, al interior de las instituciones educativas de Villagarzón, evidencian cómo este diálogo intercultural e intergeneracional se materializa en aprendizajes concretos y en el fortalecimiento de la identidad territorial desde la infancia.

Como conclusión, se ha visto que la vinculación y el diálogo entre las comunidades locales y los jóvenes son pilares fundamentales para proteger el territorio, la biodiversidad y la cultura. De igual manera, la gestión, recopilación y sistematización de los datos a partir de la diversidad de conocimientos, son clave para la toma de decisiones locales.

Se considera que, la comunicación es una herramienta para generar identidad y apropiación de la Red, pero también en la difusión de los conocimientos locales en torno de la biodiversidad, y que más adelante puede contribuir a la incidencia con instituciones y aliados para la conservación de la Amazonia.

¿Cuál es la proyección del proceso?

Nuestra proyección es seguir creciendo como una Red viva que teje y reconoce el diálogo y el valor de los saberes locales en contextos interculturales, que siga contribuyendo al manejo integral de los territorios, donde las comunidades fortalecen sus capacidades para la generación de información suficiente y adecuada sobre biodiversidad, fortaleciendo la gobernanza territorial, asimismo esperamos avanzar en la gestión de recursos para encontrarnos de forma presencial y enriquecerse ese camino que ya estamos abonando.

Desde el corazón de la Red, buscamos sostener estos procesos con un enfoque comunitario, de cuidado y defensa de la vida en los territorios de la Amazonia. 🌿



Fotografía: Red de Monitoreo